

Winnie the Pooh (Stephen J. Anderson y Don Hall, EE. UU., 2011)

Por Jaime Menchén

La respuesta a las quejas de todos aquellos (padres y abuelos, principalmente) que se lamentan de que los dibujos no son como antes está en esta nueva entrega del oso de peluche Winnie the Pooh, adaptación de una serie de cuentos del británico **A.A. Milne**.

Disney rechaza premeditadamente las nuevas tecnologías e incluso cualquier atisbo de virtuosismo técnico (al contrario que, por ejemplo, **Hayao Miyazaki**) para entregar una película que podría haberse hecho hace 30 años, más o menos el tiempo que ha pasado desde el último largometraje para cine sobre este personaje, *Lo mejor de Winnie the Pooh* (**John Lounsbery, Wolfgang Reitherman**, 1977).

Los dibujos están a medio camino entre la nostalgia (las ilustraciones añejas de cuentos infantiles) y una limpieza de trazos muy actual, que resulta la principal diferencia con los clásicos de Disney: los movimientos son más pausados y la línea clara de los trazos es más sencilla que en el caso de las película de los 60 y 70, lo que convierte a *Winnie the Pooh* en un alarde de simplicidad.

Hay por supuesto pocas sorpresas en el filme de **Stephen J. Anderson y Don Hall**, dirigido a los más pequeños y a los incondicionales del personaje, sin intención de conseguir nuevos adeptos o renovar el concepto. La trama parte de la necesidad de Winnie de encontrar miel, y de Igor, el burro, de hallar su cola, que ha desaparecido misteriosamente. El resto de personajes que pueblan el bosque, del hiperactivo Trigger al pedante Búho, les ayudarán en su tarea.

La narración se estructura a la manera de un cuento, con un narrador (en la versión original con la voz de **John Cleese**), y numerosos juegos metalingüísticos (Winnie y el resto interactúan con las letras del cuento e incluso es el narrador el que mueve a los personajes). Aún con esto, los conflictos y situaciones son los previsibles, con la consabida moraleja final.

Con sus escasos 69 minutos, *Winnie the Pooh* hará las delicias de los padres que busquen un producto al que llevar a sus hijos sin ambigüedades ni conceptos dudosos, y gustará a los amantes de la animación más tradicional y amable.

Para los melómanos, un dato: la banda **She & Him**, formada por **Zoey Deschanel** y **M. Ward**, pone la canción final.